

## Gitanos y castellanos

Muy buenas a todos y todas los que colaboran en la revista de la FSGG. Enhorabuena por el esfuerzo que empleáis en informar y por los valores y la imagen digna que se da del pueblo gitano.

Me llamo Enrique Amador, ilicitano de la ciudad de Elche (Alicante). Y como buen lector de la revista de la entidad Fundación Secretariado General Gitano, quería deciros que me ha gustado mucho esta revista y que me gustaría participar aportando algún comentario u opinión que creo que pueden servir para responder a preguntas que la sociedad y la comunidad gitana quieren escuchar.

Parece ser que existe una imagen muy mala del gitano en el mundo laboral; que un gitano trabaje, que sea educado y que tenga conocimientos básicos de estudios se suele pensar que es raro, es decir, cuando hay un gitano que se integra en la sociedad.

Así empieza una de las muchas historias que se viven en la sociedad. Cuando trabajaba en un taller de zapatos, tuve una conversación con los trabajadores y el jefe. Ellos sabían que yo era gitano, pero no sabían que tenía estudios y que tenía interés por el trabajo. Por mi forma de pensar, de dialogar y por mi conducta positiva y educada a veces me decían "no pareces gitano".

Traté de explicar que como yo hay muchas personas. También dijeron algo positivo aunque escaso: "Son pocos los gitanos como tú".



**A pesar de los problemas y el rechazo que sufrimos, hay que luchar sin perder el control, mediante el diálogo y la comprensión, siendo pacifista y coherente**



Yo no paraba de insistir en que no se podía generalizar sobre un pueblo, por lo que se haya hecho y por unos estereotipos que nos han acompañado desde hace más de 500 años, y encima que digan que nosotros mismos nos hemos creado esta mala fama.



**Por mi forma de pensar, de dialogar y por mi conducta positiva y educada a veces me decían no pareces gitano**



Otro día, mientras trabajábamos, hablábamos de la sociedad actual y de los problemas que afectan a la etnia gitana. Aunque no dijeran que eran racistas, sí alegaban algunos prejuicios contra los gitanos.

Mis compañeros castellanos no comprendían la situación del gitano y no me apoyaban mucho. Entonces, una encargada de allí, interrumpiendo la conversación dijo: "¡Tened cuidado con Enrique que nos va a matar!". Diciéndolo como una broma pero con picardía, como diciendo que a los gitanos si le haces algo son muy malos y violentos. No lo tomé a mal, pero me quedé atónito de lo que escuchaba. No insistí y traté de ser pacífico contándole algunos ejemplos de que no todos los gitanos son malos:

"Yo soy gitano y no soy malo, y como yo hay muchos. Hay familias normales que trabajan, educan a sus hijos, respetan las normas y cuidan el entorno de sus barrios, entre castellanos y gitanos la convivencia es fenomenal; ¡Cuando existe el respeto, existe la relación!"

De repente, un trabajador dijo que conocía un barrio donde convivían gitanos y castellanos y en el que no existía ese problema, que no eran malos los gitanos de allí.

Poco a poco se dieron cuenta de que la manera de pensar que tenían era injusta y entendieron que no hay que juzgar por el grupo o etnia al que se pertenezca y sí a la persona por su conducta.

Traté de explicar, a la chica que trabajaba como encargada, qué significa verdaderamente la cultura gitana. Ella había oído algo del asunto del pañuelo y de la obligación de casarse. Yo le conté que es una costumbre donde hombre y mujer se sienten satisfechos, existe la libertad del casamiento, hay distintas formas de casarse y formar parte de una familia.

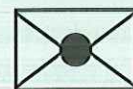
Por último, les hablé sobre la oportunidad tan grande que la democracia ha significado para el pueblo gitano, al igual que para el resto de la sociedad española, y les expliqué cómo funcionaban los proyectos de sensibilización de las asociaciones gitanas y su lucha por la igualdad.

Al final el jefe que oyó la explicación, dijo "enhorabuena y ánimo para que sigáis luchando hacia un proyecto de integración y seáis un pueblo más de este país." Todo quedó arreglado, no podía dejar que hablaran de esa manera de mí y de mi pueblo.

Esta es la historia que puede servir a muchos, y creo que, a pesar de los problemas y el rechazo que sufrimos, hay que luchar sin perder el control, mediante el diálogo y la comprensión, siendo pacifista y coherente.

**Enrique Amador**  
Elche (Alicante)

### CARTAS DE LOS LECTORES



Una de las secciones que más nos interesa potenciar en esta revista, es la dedicada a las Cartas de los lectores, es decir, a vuestras críticas (positivas o negativas), comentarios, sugerencias, propuestas de contenidos, informaciones, etc., que nos podéis hacer llegar por el medio que os resulte más cómodo: carta, fax, e-mail...